

Si fuera una gota

¿Si fuera una gota de lluvia sobre el planeta Tierra, me daría cuenta de todos los lugares donde he estado? ¿Sabría cuándo estaba a punto de saciar la sed de las llanuras africanas, que apenas unos días antes había estado en el ojo de un koala en Australia, en el estornudo de un oso polar en el Ártico y en una gota que resbalaba por las plumas de un pato en Puerto Rico? ¿Sabría que los seres humanos son sobre todo agua y que había estado dentro y fuera de miles de personas este mismo año? ¿Recordaría haber formado parte de una limonada que se bebió una niña irlandesa que vivía en Dingle o en el té caliente de un recolector de arroz en Indonesia, en el sudor de una ceja de un violinista que interpretaba una sinfonía en Nueva York, en el aliento fresco de un excursionista de las montañas austríacas y en las lágrimas de alegría derramadas en un aniversario en Brasil?

Como gota, tal vez recuerde haber formado parte de un arcoíris y haber visto las otras gotas caer como balas azules, reflejando el mundo. Es posible que vea la Tierra desde el espacio, como si fuera otra gota de agua y me dé cuenta de que todos estamos conectados. Tal vez te encuentre convertida en fuente en esta ocasión, o en bebida refrescante, o en copo de nieve que refulge con el sol o en charco para jugar. Perdóname si te salpico esta vez. Perdóname si dejo una marca en tu ventana al pasar. Aún no soy una gota de lluvia perfecta, pero si me das una oportunidad y me ves como soy, tal vez te haga sonreír en un atardecer hermoso; estoy aquí en las nubes. Seguro que nos volveremos a encontrar, porque aquí todos estamos conectados.